

Yoga y La Selva Esmeralda

Jimena Palma

“Cambiar la perspectiva. Sentir más profundo e intensamente el presente. Disfrutar. Agradecer. No puedo dejar de maravillarme en cómo este camino del Yoga hace transformar mis pensamientos, mis decisiones, hace relacionar cada concepto aprendido, descubierto, con cada cosa en mi vida diaria. “La Selva Esmeralda” no fue la excepción, al contrario, a medida que veía la película me encontré relacionando muchas de las vivencias de los personajes con la filosofía del Yoga. “Cambiar la perspectiva” me repetí a mí misma y sonréi.”

Jimena Palma

La película “La Selva Esmeralda” cuenta la historia de un niño y cómo en su corta vida conoce y aprende dos formas de vivir totalmente diferentes: la del hombre blanco y la de *La gente invisible*, tribu originaria del Amazonas. Criado la mitad de su vida por su familia de sangre y su otra mitad por su familia adoptiva me hace pensar en esta experiencia personal de Tommy o Tome, nombre del personaje, con el camino del Yoga. Cuando se transita este camino se va descubriendo una forma de ver y vivir la vida diferente, nueva, desconocida. “...la palabra Yoga, se refiere al conjunto de técnicas aplicadas al desarrollo integral del ser humano. Los métodos y actitudes mediante los cuales es posible realizar el estado de Yoga”. (Claves del Yoga, Teoría y práctica. Danilo Fernández.) Estas actitudes nuevas que se aprenden en el estudio y práctica del Yoga comprenden una nueva manera de transitar la vida, así como le pasa a nuestro personaje descubriendo y aprendiendo las costumbres de la tribu.

Cuando Tome se reencuentra con su padre biológico, en el medio de la selva, se reconocen, claro, pero la actitud del padre y del hijo son diferentes. A partir de todas las enseñanzas con *La gente invisible*, Tome reconoce y se alegra de ver a su progenitor, pero de una forma desapegada. Sin embargo, su padre reacciona drásticamente al pedirle o exigirle regresar a su verdadero hogar, con su madre, como si no existiera otra opción. Aparigraha, el desapego, es uno de los cinco yamas o códigos sociales que explica Patanjali

en sus ocho pasos para alcanzar el estado de Yoga. Aparigraha busca no aferrarse a nada, buscando tener una relación más desapegada con las cosas materiales, pero también con los vínculos. En este ejemplo, en la película, podemos observar en Tome una forma de vincularse más desapegada, muy diferente a la forma que tiene su padre biológico.

Padre: ¿A dónde vamos ahora?

Tome: A ver a mi padre. Él te ayudará.

Padre: Yo soy tu padre.

Tome: No, tú eres papi. Vives aquí, mientras sueño. (Señalando su cabeza)

En este fragmento del diálogo entre padre e hijo podemos ver la actitud amable de parte de Tome, explicando que ahora él tiene un padre nuevo pero que no olvidó sus raíces y de donde viene, que ellos están en sus sueños, siempre. Al contrario, su padre exige su título de paternidad de una forma posesiva, como si su hijo le perteneciera. Nuestro personaje principal, Tome, nos cuenta que ve en sus sueños a su padre, allí en lo que nombraremos desde los conceptos del Yoga “el sueño con ensueños o swapna”. En ese estado se desvanece la conciencia del cuerpo físico y del mundo exterior. Por lo tanto, entendemos, entonces, porqué el personaje puede ver a su padre biológico ya que ese estado está conformado por impresiones que se acumulan en la memoria durante el estado de vigilia o jagrat (dimensión consciente).

Al seguir viendo el film nos encontramos con el momento de la ceremonia de unión de Tome con su amada. Allí le ofrecen al padre biológico que practique una de las costumbres de la tribu: a través de una especie de vara o bombilla se sopla un polvo color verde por ambas fosas nasales, lo cual permite experimentar sensaciones, alucinaciones, movimientos corporales involuntarios, etc. El padre duda, ya que desconoce y desconfía. Tome le explica que esa es una de sus costumbres y con una mirada lo invita a que se anime. El padre de Tome de la tribu también explica que a través de dicho ritual él podrá ir más lejos y ver más: conectarse con su espíritu animal, el cual lo guiará, le mostrará más allá de sus ojos. Al realizar el ritual el padre puede expandir sus sentidos y conectarse finalmente

con su espíritu en forma de leopardo, quien le va mostrando el camino de regreso a su casa, entre alucinaciones, colores desdibujados, recuerdos del pasado y del futuro finalmente se encuentra en la orilla del mundo a pasos de la obra en construcción de la represa, lugar donde él trabaja. Este contacto directo con su animal, es decir su espíritu nos hace conectarnos con el objetivo más importante en el camino del Yoga que, es justamente llegar al estado de Yoga: ese punto donde nos damos cuenta que somos uno: mente, cuerpo y alma, y reconocernos en nuestra verdadera naturaleza, es decir que somos seres espirituales. Yoga es unión y también son las técnicas para llegar o reconocer dicha unión, como por ejemplo la meditación, la práctica de asanas, respiración consciente o panayanas, estudio de filosofía yoguica, etc. Entonces al pensar en estas técnicas no podemos dejar de relacionarlas con el ritual que realiza el padre ya que en cierto punto tienen un mismo objetivo: conectarnos con nuestra verdadera esencia, nuestra alma.

“Antes tenemos que cuidar a nuestros muertos”

Podemos ver el tratamiento y conexión que tiene la tribu con la muerte: la frase antes mencionada es dicha por el jefe de *Los Invisibles* marcando la importancia de venerar a las mujeres asesinadas antes de ir a rescatar a las que se habían llevado. Al quemar los cuerpos el jefe dice: “El fuego liberará sus almas a las estrellas”: liberar sus almas de sus cuerpos físicos, liberarlas para que no queden encerradas en el mundo burdo, el terrenal, sino que vuelen a través de las estrellas y sigan su camino, buscando su próximo vehículo. En el símbolo del sagrado del Om, además de contener las tres fuerzas de la trimurti: los tres dioses, Bhrama la creación, Vishnu la preservación y Shiva la destrucción transformadora, contiene a purusha y prakiti: espíritu y materia. Prakiti es el cuerpo físico, la materia, lo terrenal, los sentidos, son los cuerpos de esas mujeres quemados poco a poco para liberar sus almas o espíritus, o sea purusha. Purusha es lo que no muere, lo que perdura, la esencia. Prakiti contiene a purusha, es el vehículo con el cual las almas viajan a través de la vida, pero cuando prakiti muere purusha no lo hace, por eso es tan importante para *Los invisibles* realizar el ritual del funeral de sus muertas liberando a las almas encerradas en esos cuerpos que ya no tienen vida.

Al seguir la historia de la película la tribu de *Los Invisibles* sale a buscar a sus mujeres secuestradas y llega a lo que ellos llaman “la orilla del mundo” y se lo escucha decir a uno de los personajes:

“Le están quitando la piel al mundo. ¿Cómo va a respirar?”

Entendemos esta percepción que tienen los originarios con respecto a la tala casi total de la selva por parte del hombre blanco, esa percepción ingenua y pura que nos hace sentir lo importante que es para ellos la naturaleza y su fuerte conexión con ella. Se destaca la importancia de vivir en armonía con la naturaleza, algo que también se enfatiza en la filosofía del Yoga. Por un lado, relacionamos esto con Asteya, no robar. Asteya es, también, uno de los cinco Yamas que nos invita que no robar, pero no solo no robar elementos materiales, ni tiempo, ni energía sino también no robar a la naturaleza. Es decir, no sólo pedirle que nos dé todo lo que necesitamos: agua, alimento, etc. sino también brindarle a ella algo nosotros, cuidándola y preservándola. Claramente vemos en la película los dos casos del uso de este concepto: el hombre blanco directamente “pelando” la tierra y el pueblo originario respetándola y siempre agradeciendo todo lo que la tierra le da. También podemos relacionar esta parte del film con Ishvara Pranidhana, Niyama o código personal, que busca entregarnos a lo divino, comprendiendo lo maravilloso de la divinidad en todas sus formas, como por ejemplo la naturaleza. Todo lo que ocurre dentro de la naturaleza es parte de la divinidad, y esto tal vez sea una opinión más personal, pero creo y siento que en la naturaleza Dios se manifiesta en su mayor esplendor y cuidarla es entregarnos a lo divino, a Dios.

Por último, en las escrituras que podemos leer al final de la película con respecto a la situación en el Amazonas:

“Algunas tribus jamás han tenido contacto con el mundo exterior. Aún saben lo que nosotros hemos olvidado”

Esto nos hace pensar en eso, que hemos olvidado...pero, ¿Qué es? Hemos olvidado lo que verdaderamente somos, seres espirituales y que somos parte de la naturaleza, porque

estamos unidos a ella, somos uno. Yoga es unión, es darnos cuenta o recordar lo que hemos olvidado, es recordar nuestra verdadera esencia: almas espirituales guiadas por el amor.